NODVS L'aperiòdic virtual de la Secció Clínica de Barcelona
Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

NODVS XLVI
Gener de 2016

El peso de las palabras ¿Crisis en la família?

Ponencia presentada en la jornada de carteles y grupos "Declinaciones de la crisis" el día 31 de octubre del 2015 en la Sede de Barcelona de la ELP.

Soledad Székely Schlaepfer

Resum

A partir de la desaparición forzada de 43 estudiantes rurales de magisterio en Ayotzinapa, México y de las producciones discursivas en torno al evento, se evidencia un doble estatuto de las palabras como consistentes y sólidas o porosas y futiiles. Esta imagen permite una pregunta sobre sus efectos en la construcción de la novela familiar y en la sintomatología infantil. No es una aproximación semiológica ni gramática, sino una reflexión sobre el valor de la palabra en el universo discursivo que es la familia, hoy. Y un comentario sobre el lugar que ocupa el psicoanálisis en el discurso contemporáneo, en tanto las familias recurren o no a él como solución posible.

Paraules clau

Familia, palabra, crisis, psicoanálisis.

1. Palabras

Recientemente se cumplió el primer aniversario de la desaparición forzada de estudiantes rurales de magisterio en Ayotzinapa, México. A un año de los eventos que dejaron cuatro muertos, un herido en coma y 43 desaparecidos; no hay ni respuestas, ni justicia para las familias. Además de lo intolerable del propio crimen, lo terrible de esta larga saga ha sido la proliferación de falsas declaraciones, los intentos por archivar el caso, por acallar la indignación colectiva dentro y fuera del país y por sobornar a las familias; así como la divulgación oficial de la "verdad histórica" del suceso, revelada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos como mentira.

Frente a esto: la palabra entrecortada de los padres que no alcanza para empezar a describir la agonía de la pérdida y de la incertidumbre. Las pancartas que hablan del dolor, la rabia y el descreimiento de los tantos a quienes indigna la podredumbre del caso. Los artículos de prensa y editoriales en varios idiomas. Las declaraciones internacionales institucionales y de figuras de la talla de Barak Obama y el Papa. Las producciones artísticas de todo tipo. Los cientos de *posts* que circulan por Internet.

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

Un alud de palabras que viene al lugar de los desaparecidos. Discursos de diferente densidad y credibilidad, pero que apuntan todos a cubrir un real que angustia o que importuna, dependiendo de quién hable.

Este texto no es sobre los sucesos de Ayotzinapa, ni sobre los eventos subsiguientes. Si comienza con una referencia a ellos, es porque muestran de manera patente lo que ocurre en otros ámbitos: las palabras no alcanzan, como nunca lo han hecho, pero además se han vuelto ligeras como mudas de serpiente. Pueblan el momento y después quedan tiradas por el camino, evidenciado su (fallida) función de semblante. Por otra parte, están las palabras que tampoco alcanzan, pero que acompañan, sostienen, explican, reverberan, movilizan, conmueven, transforman, pinchan, restauran, permanecen. Se trataría entonces de un asunto de peso; una imagen de la que me quiero valer para pensar sobre la familia y su presumible crisis.

2. La familia como discurso

La familia opera mediante la palabra. Aporta al sujeto las condiciones de goce que habrá de incorporar a su economía libidinal, y de las que tendrá eventualmente que desapegarse para sostener lo que su fantasma tiene de singular. Pero idealmente, le aporta también un andamiaje simbólico suficiente para regular en él lugares y funciones, y permitirle desenvolverse en el mundo como sujeto del deseo.

La familia se transforma con las exigencias de un panorama social, político y económico cambiante. Las identificaciones en su seno responden al lazo social del amo, del cual participa, y los síntomas responden a un imperativo de goce generalizado que se traduce por ejemplo, en cuerpos des-regulados y en trastornos del lenguaje. Sin embargo, aún ahora que es particularmente propensa a adoptar formas variadas, a reducirse a su expresión mínima y a regirse por normas cada vez menos referidas a un universal; sigue procurando la civilización de los niños, la represión y sublimación de las pulsiones y la herencia de la lengua. Es decir, cumple las funciones que le atribuyó Lacan en *Los complejos familiares en la formación del Individuo*. La familia, por definición, está en crisis. Se constituye alrededor de un imposible, a partir del malentendido respecto a la relación entre los sexos, y se edifica sobre cimientos-semblante que son ideales, fantasmas, recuerdos falsos, secretos. Funciona como una suplencia discursiva que da cuenta de sus propias componendas y transacciones con el goce.

Pensando a la familia en función de las palabras que en ella circulan o que en ella se callan, me interesan por un lado, el relato que cada sujeto hace de su estirpe y las leyendas familiares, los: "Mi madre, que era una santa ..." , los: "cuando los abuelos llegaron esta ciudad, llevaban sólo una maleta y una dirección anotada en un papelito...". Y por otro lado, los decires que ordenan la cotidianidad y encausan el discurrir pulsional: "en esta casa se come a las dos en punto", "no le pegues a tu hermano". El peso de estas palabras estaría dado por su red significante, con su potencial asociativo, y por su enunciación.

¿Quién habla? Pongo un ejemplo: en una reunión, un niño pequeño juega con el ordenador que hace de equipo de audio, interrumpiendo la música y poniendo al aparato en riesgo de caer de la mesa. Su padre lo mira y no hace nada, hasta que alguno de los presentes le pide intervenir con su hijo. Contesta: "¿Pero qué le puedo decir?" La particularidad de esta respuesta debe menos a la ausencia de un acto de nominación que apunte a un "no" -eso no, ahora no, no en este lugar, no este objeto- que a la perplejidad del padre. No es infrecuente encontrar en las madres o padres que acuden a consulta, o en los que no lo hacen, una

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

palabra floja, liviana, que no "pone límites" a su hijo. Es decir, que no dibuja un contorno para su mundo, ni le señala los confines de su actuar y de su responsabilidad, ni acota su lugar en el discurso familiar. Una palabra que en vez de tranquilizar, angustia, porque compete al niño hacerse cargo de regular su goce y encontrar los medios para construir la pregunta: "¿qué me quiere?".

¿Cuál mito? Cuando los padres describen a su hijo como 'hiperactivo', o 'anoréxico', o 'bipolar', hay una especie de punto final implícito en la definición. El DSM-IV no invita a la fabulación ni a la pregunta. Ofrece significantes que parecieran tener peso en tanto aplastan al sujeto, pero que se desmoronan frente a los embistes de la angustia y la repetición. ¿Qué clase de novela familiar es una que empieza con: "Érase una vez un niño hiperactivo que tenía unos padres con baja autoestima"? Son una serie de significantes que constituyen mundos cerrados en sí mismos, opacos. Si los significantes primordiales que describen al niño provienen de un manual, no contará con muchos recursos narrativos para elaborar la quimera que dé cuenta de su goce, de su fantasma y de su posición subjetiva.

3. La respuesta del psicoanálisis

El papel del psicoanálisis en relación con la familia -tenga la forma que tenga- no está en duda, le corresponde sostener su función: la regulación del goce mediante la palabra. La pregunta sería por el peso del discurso psicoanalítico aquí, hoy. ¿Qué le puede proponer a esas familias que prefieren acudir a cualquier otro profesional, antes que a un psicoanalista? Supongo que las respuestas son tantas como invenciones colectivas o particulares se produzcan, pero creo que hay algo que necesariamente pasa por una traducción; el poder construir un discurso inteligente e inteligible, acogedor, que transmita el cuidado de la palabra y del sujeto que propone el psicoanálisis. Porque es con esas familias, con las que dicen: "pero nunca un psicoanalista", que hemos de tratar.

Bibliografia

Belaga, Guillermo. (Mayo, 2011). Cómo empieza y cómo termina un psicoanálisis para un ciudadano común. En *Virtualia. Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, X(22): http://virtualia.eol.org.ar/022/Encrucijadas-del-Psicoanalisis-en-el-siglo-XXI/pdf/Como-empieza-y-como-termina-un-psicoanalisis.pdf

Belaga, Guillermo. (Febrero, marzo, 2007). Las psicosis infantiles: del "autismo" a la psicotización. En *Virtualia. Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, VI(16): http://virtualia.eol.org.ar/016/default.asp?formas/belaga.html

Berenguer, E. (Julio, agosto, 2006). El lugar de la familia en la actualidad: desanudamientos y reanudamientos. Dossier Nuevas ficciones familiares. En *Virtualia. Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, V(15): http://virtualia.eol.org.ar/015/default.asp?dossier/berenguer.html

Goldenberg, M. (Julio, agosto, 2006). La clínica y los nombres del padre. Nombre, metáfora y suplencia. Dossier Nuevas ficciones familiares. En *Virtualia. Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, V(15): http://virtualia.eol.org.ar/015/default.asp?miscelanea/goldenberg.html

Goldenberg, M. (Noviembre,2009). Variaciones sobre lo infantil. En *Virtualia. Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, X(23): http://virtualia.eol.org.ar/023/template.asp?Lecturas-freudianas/Variaciones-sobre-lo-infantil.html

Hernández A. (Febrero, marzo, 2004). ¿Qué lugar asignarle hoy al niño en relación a la caída de la imago paterna? Responsabilidad del analista. En *Virtualia. Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, III(19): http://virtualia.eol.org.ar/009/default.asp?notas/ahernandez-01.html

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

Lacan, J. (2012). Los complejos familiares. En *Los otros escritos*. Buenos Aires: Ediciones Paidós. (Orig. 1964)

Lijtinstens, C. (Julio, agosto, 2006). Conferencia sobre la familia. Dossier Nuevas ficciones familiares. En *Virtualia. Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana* , V(15): http://virtualia.eol.org.ar/015/default.asp?dossier/lijtintens.html

Miller, J-A. (Junio, julio,2005). El niño, entre la mujer y la madre. En *Virtualia. Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, IV(13): http://virtualia.eol.org.ar/013/default.asp?notas/miller.html

Miller, J-A. (2006). Cosas de la familia en el inconsciente. En *Introducción a la clínica lacaniana*. Barcelona: RBA.

Olmedo, M. (Julio, agosto, 2006). Padres de familia. Miscelánea. Dossier Nuevas ficciones familiares. En *Virtualia. Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana* , V(15): http://virtualia.eol.org.ar/015/default.asp?miscelanea/olmedo.html

Ortega, P. (2011). (Septiembre, 2011). El psicoanálisis, la familia y la educación. En *Varité*. México D.F.: Nueva

http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/varite/edicion/Ninos-y-adolescentes-del-nuevo-siglo/408/El-psicoanalisis-la-familia-y-la-educacion

Perassi, S. (Junio 2015). La vigilancia del niño. Dossier ENAPOL el imperio de las imágenes. En *Virtualia. Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana,* IX(30): http://virtualia.eol.org.ar/030/template.asp?Dossier-ENAPOL-El-Imperio-de-las-Imagenes/La-vigilancia-del-nino.html

Roy, D. (2015). Texte sur l'adolescence. En *Congreso 2015 de la NLS en Ginebra*. Inédito

Sánchez, B. (Julio, agosto, 2006). La familia entre ficción y función. Dossier Nuevas ficciones familiares. En *Virtualia. Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana* , V(15): http://virtualia.eol.org.ar/015/default.asp?dossier/sanchez.html

Vilchanski, A. (Octubre, 2001). Hijos de la ciencia: informan a un niño. En *Virtualia. Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana*, I(3): http://virtualia.eol.org.ar/003/default.asp?notas/avilchansky-01.html